

Una historia sobre la necesidad de rezar por nuestros antepasados:

Una señora de 50 años en China sufría de la enfermedad de Parkinson. Su cuerpo temblaba 24 horas al día. No podía dormir. Ella y su marido gastaron mucho dinero, pero ni la medicina China ni la Occidental pudieron ayudarla.

Entonces su marido le pidió ayuda a un sacerdote. El sacerdote preguntó discretamente al matrimonio sobre antecedentes familiares: si habían sucedido cosas tristes en los últimos años, cosas como suicidio, asesinato, aborto, un accidente en la carretera, etc. Quizás alguien que no estuviera 100% en paz y que necesitara oraciones.

La pareja dijo que antes de su primer hijo tuvieron dos abortos. Después del segundo hijo tuvieron otros dos abortos. El sacerdote les pidió que pusieran nombre a los 4 bebés usando dos nombres de niño y dos de niña (ya que no sabían el sexo). El sacerdote les ayudó a pedir perdón a los bebés, también implorar el perdón de los niños para los médicos del hospital etc.

El sacerdote orientó al matrimonio que pidieran a **Jesús** que los bebés estuvieran 100% en paz, y que padres e hijos anhelaran estar juntos algún día en el Cielo. Después de orar de este modo por unos días, el temblor de la mujer había desaparecido casi del todo.